

¿Época de cambios o cambio de época?

Por Juan Donoso

(jdonoso1963@hotmail.com)

El expresidente de nuestro Ecuador, José María Velasco Ibarra, decía: “Si queréis revolución, hacedla primero en vuestras almas”. Si lo pasamos al tema educativo, diríamos: “Si queréis nueva educación, hacedla primero en vuestras mentes”.

Luego de haber culminado el presente año académico, vemos que han aparecido detractores de la educación en línea. Algunas personas no han aceptado que debíamos educar de una manera diferente. Esas personas deberían pensar en una sana conversión.

Y es que este tiempo nos exige utilizar nuevas técnicas, recursos y herramientas, que ya en el camino hemos venido construyendo. El cambio debía haberse realizado al

mejor estilo de los centros educativos europeos, pero sin perder la firmeza de la educación en valores que tanta falta nos hace, y sin descuidar la importancia del contenido académico y social.

Recordemos que esta nueva forma de educación ya estaba orbitando en nuestro sistema educativo y en nuestros jóvenes, en temas como: redes sociales, videollamadas, libros en línea, correo electrónico, entre otros, recursos que hemos tomado hoy como eje en este nuevo proceso de enseñanza, y que sin saberlo ya tienen su nombre: medios de comunicación sincrónicos y asincrónicos.

Entonces, debemos decir y entender ya que no estamos viviendo en una época de cambios, sino

que vivimos en un cambio de época. Entender que tenemos un serio compromiso con el futuro de nuestros estudiantes y la sociedad. Que estamos formando mujeres y hombres del mañana con una conciencia crítica, moral, ética, axiológica, tomando siempre la opción del bien.

Además, crear la conciencia de que nuestra educación se ha reinventado en un nuevo escenario, con modelos pedagógicos actualizados, con componentes tecnológicos de un mundo globalizado.

Nuestro compromiso como educadores es seguir capacitándonos continuamente para formar niñas, niños y jóvenes que sueñan y quieren construir un mundo mejor.